



Columna



Gonzalo Valenzuela,
administrador público

La importancia de la educación técnica estatal

La educación técnica tiene un modelo de fortalecimiento a través de los centros de formación técnica estatal con su contribución al desarrollo material, social y sostenible en cada región, aportando a la mejora productiva con más y mejor valor agregado y en la contribución de la diversificación de la matriz productiva regional.

Los centros de formación técnica estatal (CFTE) fueron creados en marzo del año 2016 bajo el segundo gobierno de la ex Presidenta Michelle Bachelet. Hoy son 15 los CFTE a lo largo del país que contribuyen de manera sustancial en el mejoramiento de la educación, en el fortalecimiento y transformación de personas y en la apertura a nuevas oportunidades laborales hacia el mundo del trabajo, desde la mirada regional absolutamente descentralizada inclusive dentro de los propios territorios. Por esta razón es que cada una de sus sedes están ubicadas fuera de las capitales regionales.

Por ley, cada CFTE debe vincularse en un sentido pedagógico y curricular a una universidad estatal regional acreditada. Complementariamente, también se asocia a los niveles de enseñanza con los más jóvenes, impulsando vínculos con establecimientos de enseñanza media de educación técnico profesional, de manera de propiciar trabajos mancomunados, todo lo anterior regulado por el Decreto N°72 del Ministerio de Educación.

El Gobierno del Presidente Gabriel Boric ha sido enfático en su preocupación y ocupación para fortalecer la educación pública, y en el caso de los centros de formación técnica estatal, ha impulsado un plan de fortalecimiento con cuatro pilares fundamentales: infraestructura, calidad integral, financiamiento y gobernanza. Este último, por ejemplo, es clave no sólo por su dirección, sino en la necesidad de establecer mayores índices de gestión y administración en los CFTE, tanto para interactuar con el sector público-privado, con los stakeholder, así como con el sistema educativo y el mundo productivo.

Sin duda alguna nuestro país requiere más técnicos que mantengan una formación de calidad y con especialidades que garanticen respuestas al desarrollo económico y social en cada región. En el plano humano, se avanza sin duda en el perfeccionamiento técnico de las personas, en un sentido ético y en solidaridad social.

Se superan brechas de desigualdad y se garantizan nuevos accesos y cobertura hacia una educación de calidad integral. Tal como señalaba el filósofo inglés John Locke, el conocimiento es la percepción de la conexión y del acuerdo o desacuerdo con cualquiera de nuestras ideas. Fortalecerlas, así como lo propicia la educación técnica para las personas, siempre serán pasos para abrir nuevos caminos.